

# APUNTES

## PARLAMENTARIOS

**A**L comenzar la sesión hubo un intento de Gregorio Peces-Barba para introducir en el orden del día la Ley de Libertad Religiosa. Ahí no hay acuerdo entre UCD y Coalición Democrática. Y, como van de la mano en la Ley de Centros Escolares, los socialistas buscaban mostrar esa discordancia.

No pudo ser. Perdieron la votación, después de nueve ensayos para que el marcador electrónico se pusiera a cero. Y es que aquí nos andamos todavía por la palanca de primer género.

### Crisóstomos y sacristanes

En la primera tarde el debate fue tranquilo. Esperábamos a los crisóstomos y salieron los sacristanes.

El ministro Otero Novas presentó la ley a la que "yo mismo he dedicado más de cien horas para explicarla en coloquios y debates públicos".

Ahora quería paz. "Si en el orden político hemos dado en poco tiempo importantes pasos reconciliadores" y en el económico la situación, tan peor, imponía "un cierto acuerdo", había que intentar no dejar en el terreno educativo "la semilla de nuestras amargas querrelas históricas".

Aquella era una ley para el pluralismo y la libertad:

—Comprendo que algunos encuentren en los supuestos dogmáticos de su propia filiación política cierta dificultad para aprobar una ley que consagra el pluralismo y la libertad.

Frase acogida con abucheos de la oposición.

Tras una intervención del ugetista cordobés Manuel Gracia, hombre apacible, el ucedeo malagueño García Pérez salió a desdecir a su ministro. Porque pedía guerra: vino a decir que hay temas que cuando las posturas se clarifican se hacen innegociables y que los ataques a esta ley encubren realmente el deseo de eliminar la escuela privada...

Y así seguimos casi toda la tarde.

*El proyecto de Ley de Centros Escolares tiene 39 artículos, una disposición adicional, dos finales y cuatro transitorias. Los debates del martes y miércoles llegaron hasta el artículo 5, considerado por el socialista Gómez Llorente como "el nudo mayor del proyecto", junto con el artículo 34. Dice así el artículo 5: "1.— Los padres y tutores tienen el derecho a elegir el tipo de educación que deseen, para sus hijos o pupilos y a que éstos reciban, dentro del sistema educativo, la educación y la enseñanza conforme a sus convicciones filosóficas y religiosas, a cuyo efecto podrán escoger el centro docente que mejor se acomode a esas convicciones. 2.— El Estado, mediante la correspondiente Ley de Financiación de la Enseñanza Obligatoria, garantizará la libertad fundamental de elección de centro educativo en los niveles de enseñanza que se establezcan como obligatorios y, consecuentemente, gratuitos".*

## LOS CENTROS DEL CENTRO

VICTOR MARQUEZ REVIRIEGO

El socialista catalán Puig i Olivé señalaba que el proyecto era autoritario y que no abordaba los problemas del profesorado y de la escolarización: partía de la base de que todo el mundo estaba escolarizado y eso lo desmentían todos los comienzos de curso.

### Para mayores de dieciocho años

Vino luego D. Hipólito Gómez de las Rocas, el asturiano que encabeza a los aragoneses regionalistas. Leyó un discurso de diez

folios: o repartieron antes con las rayas que el distinguido miembro del círculo de lectores hacía para marcar las pausas. Terminó en tono autobiográfico:

—Los padres de familia sabemos que desgraciadamente (raya) es más fácil hablar de educación (raya) desde esta tribuna (raya), que impedir los "insuficientes" de nuestros hijos que quizá (raya), quizá (raya), son también hijos de nuestras propias insuficiencias (raya final).

Gritaba el andalucista Pérez Ruiz:

—Nos vamos a encontrar legalizada la figura del Gran Inquisidor en el director de la escuela.

Y protestaba contra el artículo 143 (de la Constitución) y hacía manifestaciones de socialismo. Porque el PSA, en su boca, era sobre todo "S": es decir, para mayores de dieciocho años.

La señora Rubiés, de Minoría Catalana, estaba en favor de la ley y en contra de socialistas y comunistas.

—No queremos una escuela estatal pública. Queremos una escuela municipal pública.

Después hizo una afirmación sorprendente:

—Aquí se dicen muchas cosas. (Pues sí. Un Parlamento es un lugar donde se dicen cosas, donde se habla. Mal, pero se habla.)

Prueba de ello era otra catalana: Eulalia Vintrolá, del grupo comunista, que a lo largo de los debates habló mucho aunque bien. Por primera vez escuchaba toda la Cámara. La señorita Vintrolá —que es agregada de Filología Griega en la Universidad de Barcelona y tiene una buena voz— molestó mucho a la señora Rubiés cuando afirmó que la Minoría Catalana, que acusaba a otros grupos de sucursalismo, era ahora sucursalista ante el temor de que en el Parlamento Catalán dominara la izquierda.

### Cicerone de la Mancha

Se votaron (y rechazaron) las enmiendas a la totalidad y empezamos con el articulado.

Enmendaba la Vintrolá y replicaba el centrista manchego Díaz-Piñés.

Con esta su primera intervención abandonaba el manchego la condición de culparlante y parecía dispuesto a que se recordara tan señalada ocasión. Primero saludó a la Cámara en general; luego saludó "a este risueño grupo que tengo enfrente" (refan los socialistas por la radiofónica mañana de saludar). Y ya —lanzado



Llegada triunfal de Rafael Escudero, presidente y mártir: De izquierda a derecha y de arriba abajo: Cipriano García Rollán, Sánchez Ayuso, Jaime Blanco, Elena Vázquez, Angel Cristóbal Montes, el presidente, Pizuelo, Boyer, Salinas, Caamaño y Vargas Machuca.

No hubo consenso, aunque dos ucedeos como Herrero de Miñón y Álvarez estén en las gradas opositoras. Con ellos: Solé Barberá, Antoni Montserrat, Alcaraz Masat, Solé Tura, López Raimundo, María Izquierdo y Rodríguez Ibarra.

que la sesión estuviera empezada, de acuerdo con Alfonso Guerra, que es un director de escena frustrado por la política. Fue recibido con aplausos de socialistas y comunistas puestos en pie (los andalucistas, sentados y callados). Los aplausos se oyeron mucho: la Vintró, que había salido a enmendar, aplaudía por el micrófono.

Otro enmendante: el socialista extremeño Rodríguez Ibarra. La suya era una enmienda a la totalidad, pero a la totalidad de nuestra historia, nuestra arquitectura y nuestro clima. Porque hablaba de la enseñanza, de la estructura de las aulas, del frío que hacía... Y como ayer el ucedeo manchego citaba a Cicerón, hoy el socialista extremeño citaba a Pericles, que es más antiguo: el error no está en la participación sino en la ignorancia.

Lógicamente, al citador de Pericles salió a responderle el citador de Cicerón, que entre clásicos andaba el juego.

—Tengo la duda de si se ha hecho una enmienda a la totalidad o una defensa de los postulados de Ivan Illich.

Continuaba premioso el debate, mientras el personal esperaba el advenimiento del artículo 5.

Por los alfombrados pasillos de la Cámara peripateaban algunos ucedeos, de los que en tiempos pertenecieron a la oposición democrática. Andaban descon-

tentos por casi todo: por Arias-Salgado, por el planteamiento del referéndum andaluz, por el curso de los debates...

—Estamos sacando todos a los más radicales. Así no se puede llegar a nada... Esto es una barbaridad: antes habría que pensar en subvencionar, habría que pensar en planificar donde hacen falta de verdad centros.

Y seguía dentro el debate de los centros, ahora centrado en la etapa preescolar. Los partidos sacaban a las mujeres: Nona Inés Vilariño (UCD), María Izquierdo (PSOE), Eulalia Vintró (PCE-PSUC)...

Votos y explicaciones de votos. Enmiendas y más enmiendas (hay presentadas 238).

Quiénes saben dicen que se quiso simplificar el debate, dejándolo en una gran explicación general y luego votaciones particulares de las enmiendas. Al parecer los comunistas se opusieron a esta fórmula, por entender que se quería hurtar el conocimiento de los problemas. Quiénes todavía saben más, dicen que Gómez Llorente estaba de acuerdo con la metodología comunista y en desacuerdo con la que mantenía Alfonso Guerra.

## Gran orador hasta cuando lee

Por fin, ya en los confines de la noche, llegó el esperado discurso llorentino. Gómez Llorente sabe ser gran orador hasta cuando lee y leyó veintisiete folios.

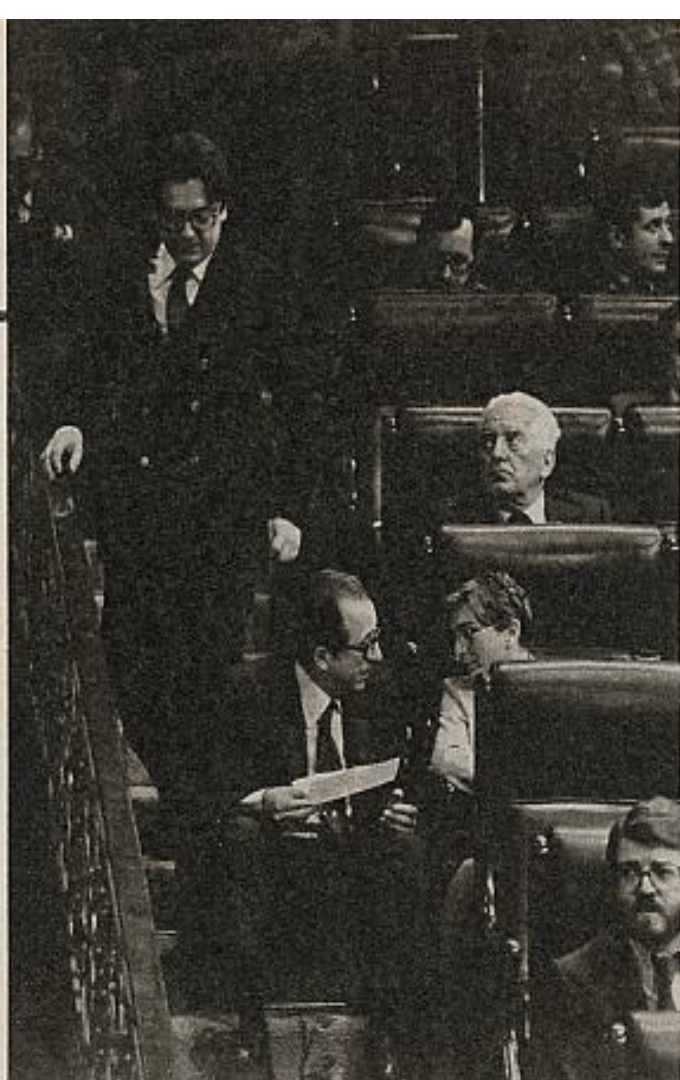
—Bajo una apariencia de protección al ciudadano, bajo una faz placentera de asegurar derechos individuales, se oculta en el artículo 5 del dictamen la defensa a ultranza de las demandas más exigentes planteadas por cierto sectores confesionales...

Y eso se quería ocultar con diversas cortinas de humo. Por ejemplo: presentando el debate como "la vieja y superada polémica que enfrentaba como antítesis escuela laica y escuela confesional".

Lo que, según Gómez Llorente,



Eulalia Vintró: una de las mejores entre las mejores.



por tan salutacional pendiente— saludó a los representantes de los medios de comunicación, saludó al público que le estaba escuchando...

Terminados que fueron los saludos, el señor Díaz-Pinés (que es un matemático ilustre e ilustrado) soltó una larguísima cita de Cicerón: "Porque recuerdo haber oído contar a mi admirado Fedro, en Atenas, que tu amigo Gelio, al venir como procónsul a Grecia, después de haber sido pretor, conoció en una reunión a todos los filósofos que había entonces en Atenas, y que, con mucha insistencia, les propuso la idea de acabar de una vez con sus controversias..." (Pertenece a "Las leyes" y allí la dice Atico: "Quia me Athenis audire ex Phaedro meo nemini, Gellium familiarem tuum, etc.". El señor Díaz-Pinés, acaso en atención a quienes son más culparlantes que latnparlantes, la dijo en castellano.)

Después de traducir latines, tradujo griego. Y así nos explicó y explicó a la profesora de Griego que el nombre de Eulalia significa en griego la que habla bien y que en el caso de la Vintró coincidían el nombre y el verbo.

Quien no se llama Eulalia es el señor Díaz-Pinés.

En la explicación de voto comenzaron los primeros rifirrafes. Por tres veces dijo entre gritos Gómez Llorente:

—El señor ministro ha faltado a la verdad notoriamente...

Y faltaba a la verdad (habla el diputado socialista y no el cronista ajeno a la militancia y a sus pompas) al decir que este proyecto se adaptaba a la Constitución.

—Hay artículos en este proyecto que de ser aprobados tendrán que ser recurridos al Tribunal Constitucional, como el artículo 5.

Salía Herrero de Miñón a contestar.

—Señor presidente: voy a ser extremadamente breve para dejar que algunos señores diputados se desahoguen luego en la calle.

Y atacaba a Gómez Llorente por su intervención "oportuna" e "intemperante".

## Pericles después de Cicerón

Al día siguiente entró Escuredo. El presidente de la Junta de Andalucía, según dicen, esperó a

## APUNTES PARLAMENTARIOS

pedían los socialistas era un orden de prioridades.

—Un orden de prioridades establecido con arreglo a una ética social válida y en ese orden de prioridad negamos que pueda anteponerse financiar la enseñanza de los sectores acomodados de la sociedad al cumplimiento de las necesidades más perentorias.

Pues el presupuesto de Educación es inferior en porcentaje al de otros años (15,96) y hay mucha "subescolarización o desescolarización encubierta". Según D. Iñigo Cavero, el anterior ministro, de los tres millones y medio de estudiantes de EGB estatales hay por lo menos ochocientos mil "en una situación deficiente e inadmisibles".

Y añadía Gómez Llorente:

—Quiénes nos dedicamos a estas materias, sabemos que desde entonces se ha hecho un gran esfuerzo en materia de escolarización, de crear nuevas plazas, sobre todo con los 40.000 millones del plan especial generado por los acuerdos de la Moncloa, pero muy poco en el concreto problema al que se referían las palabras de D. Iñigo Cavero, esto es la renovación de plazas infradotadas.

Así decía Gómez Llorente, que estuvo siempre dedicado a la enseñanza (es el colegiado número 6.539 del Colegio de Doctores y Licenciados de Madrid).

Los socialistas habían querido negociar y "hemos topado frente a un muro de arrogancia".

—Existía una zona para el posible entendimiento. Sin embargo, alguien no ha deseado siquiera intentar ese entendimiento.

### Palco de damas

Terminó Gómez Llorente. Saló Solé Tura. Y luego José Luis Alvarez. Todos esperábamos en él al gran contradictor, pero en una mala noche estuvo desdibujado y torpón. Una pena. Porque en la tribuna de invitados estaba su bella esposa Mercedes (née Royo Villanova). Hubo incluso un momento en que D. Landelino (que aquella noche parecía más que nunca el señor y dueño de la ley) tuvo que reírle y decirle, más o menos, que si le quería im-

poner a él la ordenación de los debates y que eso era cosa suya (de él, de Landelino). Le aplaudieron entonces los socialistas (a él, a Landelino). En la tribuna de invitados, delante de D.<sup>a</sup> Mercedes, se sentaba D.<sup>a</sup> Juanita (née García Valdecasas), señora de Lavilla.

Allá seguimos hasta las tantas. Habíamos comenzado a las cuatro y media, y eran más de las once cuando habló D. Hipólito Gómez de las Rocas con su habitual amenidad y brillantex, mezcla de asturinecetar y aragonés.

El jueves no hubo debate de centros. Se destinó la tarde a preguntas e interpellaciones. Quiénes saben más que los que más saben decían que se quería retrasar el debate: bien para dar ocasión a que volvieran los vascos peneuvistas (que en esto de la enseñanza religiosa son como la UCD con boina), bien para buscar un acuerdo. La ley es orgánica y necesita mayoría absoluta

en la votación final sobre todo el conjunto.

### Los amigos de D. Blas

En las preguntas surgió un incidente endógeno.

El canario Sagaseta (grupo mixto) atacó a Piñar. Este quiso salir y el presidente en funciones (Modesto Fraile, que es vicepresidente primero) decía que no había lugar. Todos los diputados presentes (socialistas en su mayoría) decían que sí, que tenía derecho a salir. Así que Fraile accedió, mientras Piñar bajaba las gradas y hablaba al mismo tiempo. Por fin llegó al podio de oradores y allí, con toda autoridad, recriminó al presidente en funciones por no atender debidamente a los debates. (Y es que un buen presidente tiene que estar casi tan al tanto de los debates como un mal cronista.) El bueno

de D. Modesto —a quien desde lejos veo en el bar como persona jovial con camareros y periodistas, que hasta le reservan las bayonetas cuando se van a terminar (los camareros, no los periodistas)— acaso dormitaba mientras Sagaseta nos anunciaba el fin del mundo, o así.

Piñar hizo una bonita teoría del grupo mixto, "que no es una unidad con homogeneidad ideológica, sino un cajón de sastre al que van a parar todos los diputados que no pueden tener su propio grupo". Allí la cortesía, la amistad y el talante liberal de todos salvaron las diferencias ideológicas de sus miembros (hay vascos vasquistas, como Bandrés; navarros españolistas, como Aizpún; asturianos aragonesistas, como de las Rocas; catalanes catalanistas, como Barre- ra...).

—Yo participo de ese talante liberal.

Y así es. Para todos son visibles las amistosas relaciones de Piñar y Bandrés, que en algún pleno se han estado hablando durante media hora, aunque inmediatamente salieran a la tribuna a atacarse. Igual ha ocurrido con otros diputados (vea el lector, si quiere, TRIUNFO números 845 y 860, 7 de abril y 21 de julio de 1979: "La guerra de las investiduras" y "Los próceres en el balneario isabelino", ambos "Apuntes parlamentarios").

En esa buena amistad y armonía, sólo había una excepción: Sagaseta. Piñar le había ofrecido su amistad, pero el apocalíptico canario la había rehusado. Desde la tribuna se la ofreció una vez más.

Luego D. Blas dijo que como estábamos en Cuarema, Sagaseta había tenido quince misterios dolorosos, varios de ellos contra Fuerza Nueva. Y cuatro basados en "Interviú": "una revista a la que próximamente se le concederá el premio Nobel de la Castidad". Modesto Fraile le cortaba porque se salía del tema. Y cuando Piñar vio que no podría hablar dijo:

—Señor presidente con todos los respetos debidos y con mi protesta personal me retiro.

Y se fue. ■ V. M. R. (Fotos: RAMON RODRIGUEZ y EUROPA PRESS.)



Landelino, Gómez Llorente y Alfonso Guerra: al final, debate enmienda por enmienda.



Piñar a Fraile (al fondo, Gallago): el presidente tiene que estar atento a lo que se dice.